

quando al amanecer de ayer se presenta sobre la línea una Goleta (buque nada raro entre nuestros Enemigos) con bandera Americana que tantas veces han usado, y maniobrando al parecer como cuando han querido hacer algún reconocimiento se les dejó aproximar hasta tiro de fusil y haciéndoles fuego la tropa de los Pontones, siguió la Artillería de Mar y Tierra hasta que nuestros prontos y eficaces esfuerzos por contenerla, lo hizo cesar procediendo en seguida a remediar al buque sus averías y conservarlo a sus dueños para entregárselo como ya se ha verificado en lugar de retenérselo como parece arguye la voz de apresamiento que usa el Capitán y la impropiedad consiguiente del uso desde entonces de la bandera parlamentaria para tratar cuanto se les ofrece con nosotros, que ni la arbolamos en correspondencia, ni podemos dejar de mirarlo como extraño en la cordial armonía que reina entre ambas Naciones, la que en ninguna manera influye este suceso para variarla, pero sí, para combinar los medios más prudentes a fin de no alarmar al público y según del mejor modo posible las comunicaciones entre potencias Enemigas. Dios guarde a Vuestra Señoría muchos años. Lima, 10 de Noviembre de 1820.= *Joaquín de la Pezuela*.= Señor Comandante de la Fragata Anglo-Americana de Guerra "Macedonia".

(174)

AL SUBDELEGADO DE YAUYOS Y COMANDANTE BAZO, SE LES PREVIENE QUE INTERESA MUCHO EL QUE UNIENDOSE AMBAS FUERZAS SE TRATE DE ACABAR CON LOS ENEMIGOS DE CHINCHA, AVANZANDOSE HASTA PISCO.

Por los dos oficios de usted de 7 y 9 del corriente y los que me acompaña del señor Intendente de Huancavelica, quedo enterado del suceso de los Enemigos en Huamanga y de los apuros en que se manifiesta aquel Gefe para la defensa de su Provincia; sensible es no tener hasta ahora noticias algunas del señor Ricafort; pero si éste obra con arreglo a mis órdenes y al mismo tiempo se aproximan los dos Cuerpos procedentes del Ejército del Alto Perú, pudieran disiparse los riesgos que nos amagan por los progresos de la División de Arenales en el interior de aquel Distrito. De todos modos, debiendo llamarle la atención por allá los dos citados Cuerpos del Alto Perú no considero por lo pronto en tanto peligro el partido del mando de usted. Por consiguiente, lo que ahora interesa mucho es, uniéndose la fuerza con que usted se



halla y la del Subdelegado Bazo con la Compañía que ha marchado de esta Capital, se trate de acabar con los Enemigos de Chincha y avanzándose hasta Pisco, si puede ser, se adquieran noticias del estado de Ica, y de la situación en donde se halle dicho señor Ricafort. El fin es abrir las comunicaciones que se hallan interceptadas con los expresados puntos de Ica y Pisco por las pequeñas partidas que han dejado en ellas los Enemigos. Al efecto se necesita que haya mucha armonía con el Capitán de dicha Compañía, mucha actividad y mucho celo de parte de todos para aprovecharse de cualquier circunstancia favorable y obrar cuanto se pueda en beneficio de nuestra justa causa.

Yo seguiré tomando por esa parte las medidas que me permitan los movimientos del Enemigo que tengo al frente. Va despachada favorablemente la solicitud del Oficial Quiroga. Remitidas ya a usted 15 tercerolas con sus correspondientes municiones, irá el resto del armamento que me pide luego que se habilite por la Maestranza donde hay una suma escasez de él. Mientras tanto, el Subdelegado don Antonio Bazo proporcionará a usted alguno del sobrante de tercerolas que tiene comparada con el número de éstas la fuerza de su Compañía, según el Estado que me ha remitido. Dios guarde a usted muchos años. Lima, 11 de Noviembre de 1820. *Joaquín de la Pezuela*.— Señor don Tomás Gómez.

Se le transcribió con las misma fecha el oficio siguiente al Subdelegado de Cañete:

(175)

OFICIO DEL SEÑOR COMANDANTE DE MARINA VERIFICANDO LA CERTIDUMBRE DE HABER COOPERADO LOS EXTRANJEROS A FAVOR DE LOS ENEMIGOS RESPECTO AL AUXILIO DE VIVERES REMITIDO DE CHILE EN LA FRAGATA "PORCEA".

Excelentísimo señor: Por el oficio de Vuestra Excelencia de ayer y documentos que lo acompañan, quedo enterado, y cada vez más persuadido de la certidumbre de cooperar los extranjeros contra nosotros en favor de nuestros Enemigos, respecto al auxilio de víveres conducidos a éstos por la Fragata Inglesa "Porcea"; cuya aserción se comprueba con el hecho de convenir todos en que para el ataque de la "Esmeralda", trajeron uno de los grandes botes completamente tripulado de estos mismos Malabares o Moros, de los cuales quedaron en el Maypú uno muerto y